

## Cooperación no solicitada

■ **Pastor Emilio Yaggi**

Iglesia Bautista de Catamarca.

**E**n una ocasión Dios le dijo a Abram: "Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Así será tu descendencia. Y Abram creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". (Génesis 15:5-6).

Pasado el tiempo, y como esta promesa tardaba en cumplirse, Sarai le dijo a Abram: "Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai". (Génesis 16:2).

Ambos estuvieron de acuerdo en "cooperar con Dios" para que llegase aquella descendencia.

Esa "cooperación" ha tenido y tiene consecuencias negativas hasta hoy.

¿Qué había detrás de esta cooperación no solicitada? ¿Dudas, desobediencia, ansiedad?

¿Necesitaba Dios esta colaboración? ¿No podía Él, por sí sólo, hacer aquello que había prometido?

Nada es imposible para Dios, sin embargo, más de una vez pedimos, confiamos y luego, cuando la respuesta se tarda, le damos una ayudita para que pueda cumplir.

No siempre, pero muchas veces como respuesta a nuestras oraciones, Él nos dice:

"Guarden silencio y esperen en mí" (Salmo 37:7<sup>a</sup>); "Estén quietos y conozcan que yo soy Dios" (Salmo 46:10).

La cosa es que no nos gusta esperar. En esta época en que todo es instantáneo, no tenemos tiempo ni paciencia para esperar.

Sería bueno recordar que "Ninguno de cuantos esperan en Dios serán avergonzados" (Salmo 25:3).

David afirma: "Con paciencia esperé que Dios me ayudara; entonces Él se inclinó a mí y oyó mi clamor" (Salmo 40:1).

El profeta Miqueas en medio de la corrupción moral de Israel declaró:

"Más yo a Jehová miraré; esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá". (Miqueas 7:7).

La Palabra dice que "somos colaboradores de Dios" (I Corintios 3:9).

Muchas veces la colaboración que Dios pide de nosotros es, que estemos quietos, en silencio y esperando en Él, porque Él hará lo que prometió.

## "Hay que matarlos a todos"

■ **Pastor Justo E. Janse**

Iglesia Evangélica Bautista de Flores, Buenos Aires.

**"P**rimero a los discapacitados, luego a los locos, después a los prisioneros rusos, también a los judíos, los gitanos, los homosexuales y finalmente a todos los que se oponen al régimen".

La "solución final" para desarrollar una "raza superior" se logró introducir de a poco: ideologías partidarias, órdenes de arriba junto a las iniciativas de abajo y corrupción de los involucrados por intereses económicos.

Todo suma para hacer la vista gorda ante la muerte de millones de seres humanos "despreciables". Sí, claro, "despreciados", desvalorizados, considerados "poca cosa".

Y no es fácil tapar la culpa y evitar el trauma; aunque sean asesinos entrenados. Para ello hay que dividir responsabilidades nefastas: uno traiciona, otro entrega, el siguiente acarrea y empuja como animal, hasta que al final, en un lugar desolado, en donde nadie escucha ni ve, se los elimina. Lo más triste es que se hizo gracias a la "ignorancia" de los aliados. Esto ya es historia antigua... pero ¿pasó realmente? Si no queremos ver, no sabemos, no existe.

Alguien podría decir: "La ciudad es nuestra y tenemos derechos: saquemos a los que no nos gustan" y para tener una ciudad más "hermosa" matemos a los "feos". En lugar de corregir el sistema atacamos a las personas mientras alguien se aprovecha de las diferencias.

En Argentina hay señales de aliento. Hemos

logrado crecer en la valorización de nuestros queridos niños y ancianos. Se procura incluir en escuelas y trabajos a las personas con capacidades diferentes, pero sumamente necesarias como la pureza y el cariño. No bajemos los brazos, falta mucho aún.

En Egipto, hace más de tres mil quinientos años, el Faraón sentenció a muerte a los varones (Éxodo 1:16) pero las parteras mintieron para salvar a los niños. Hace dos mil años, Herodes mandó matar a los niños menores de dos años en Belén (Mateo 2:16) y lo conmemoramos en el Día de los Santos Inocentes. Matar infantes es de cobardes pero "ayuda a la economía". Asesinar requiere de la "complacencia" de la mayoría por una "buena" causa.

Un momento ¿hablamos de lo mismo en la llamada "educación sexual"? Si una mujer anhela tener un hijo y concibe, está "embarazada" y lo celebramos.

¿Pero si concibe y no desea tener un niño, hablamos de "una parte de su cuerpo", ella puede decidir sacarlo "sin riesgos"?

El autoengaño se logra cuando escuchamos lo que nos conviene. No aceptemos ligeramente palabras tales como: "libertad" y "derechos", utilizadas para decidir la muerte de los niños en el vientre de la madre. Exagerar, también es mentir. ¿Queremos salvar a las madres que intentan matar a sus hijos? **¡SALVEMOS A LOS DOS!**

Algunos ganan mucho dinero y todos perdemos. Algunos se divierten mientras muchos lloran. Algunos deciden y muchos mueren.

Cuidado, un día pueden decir: "¡Hay que matarlos a todos!".



Dios entiende nuestras oraciones,  
aún cuando nosotros no encontramos  
las palabras para decirlas.

**ABA**  
ASOCIACIÓN BAUTISTA ARGENTINA